

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La escuela secundaria en el contexto actual. ¿Una institución confiable?.

Agustina Mutchinick.

Cita:

Agustina Mutchinick (2009). *La escuela secundaria en el contexto actual. ¿Una institución confiable?. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1803>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La escuela secundaria en el contexto actual

¿Una institución confiable?¹

Agustina Mutchinick

Facultad de Filosofía y Letras- UBA

agustina78@gmail.com

¹ El presente estudio se enmarca en el proyecto e investigación PICT 17339 “Las violencias en la escuela media: sentidos, prácticas e instituciones”¹ dirigido por la Dra. Carina Kaplan.

En un escenario caracterizado por transformaciones estructurales que han generado un resquebrajamiento de los lazos sociales, incertidumbre y una profundización de la exclusión social, la desigualdad, el empobrecimiento y la marginación de sectores cada vez más amplios de la población; el presente trabajo pretende comprender en qué medida la escuela se encuentra atravesada por dichas mutaciones. ¿Cuáles son las representaciones que sobre esta institución tienen los jóvenes que allí concurren? ¿Es para los estudiantes un espacio de referencia en la construcción de su subjetividad?

Específicamente se aborda un aspecto de dicha preocupación, la confianza que los estudiantes expresan hacia la escuela. La confianza es un elemento clave de la vida moderna y para la constitución del yo, el establecimiento de vínculos interpersonales y el funcionamiento de la sociedad.

Consideramos que si bien los principales teóricos sociales e investigadores que analizan los cambios que a nivel global se vienen evidenciando en las últimas décadas (Castel 1998, 2004; Sennett, 2000 y 2006; Bauman, 2002a y 2002b) advierten una disminución de la confianza en los sistemas sociales, en las instituciones, en la conducta de los demás y en las potencialidades de los sujetos; la escuela tiene su propia especificidad y su estudio no debería subsumirse a una indagación que contemple las instituciones en general. Una de sus características más salientes, por lo menos en Argentina, es su concurrencia obligatoria y su estadía prolongada. Ella es una de las escasas instituciones modernas a las cuales no solo es imperativo asistir sino que además, hay que hacerlo durante un período de tiempo extenso. Estas cualidades dan lugar a analizar si la escuela, a diferencia de otras instituciones más transitorias, representa para los estudiantes (sobre todo para aquellos sujetos estudiados que tienen aproximadamente 11 años de escolarización) un espacio con efecto simbólico en la construcción de una narrativa a mediano plazo.

La confianza hacia la escuela por parte de estudiantes es una de las líneas a indagar si se pretende dar cuenta del lugar que hoy ocupa dicha institución para los alumnos y de los sentidos que le otorgan a su experiencia escolar.

El trabajo de campo se realizó en 16 escuelas secundarias públicas estatales de cuatro ciudades de nuestro país: La Plata, Río Gallegos, Salta y Ciudad de Buenos Aires. En cada ciudad se seleccionaron dos escuelas que atienden mayoritariamente a sectores populares y dos que atienden mayoritariamente a sectores medios y en ellas se aplicó un cuestionario a 663 estudiantes que en 2006 cursaban los últimos años de la escuela secundaria.

APROXIMACIONES A LA NOCIÓN DE CONFIANZA

La confianza es un elemento moderno y uno de los mecanismos que posibilita la interacción (económica, social, cultural, laboral, pedagógica, etc.) con un extraño o con su producción. Es un elemento clave para desenvolverse en la sociedad.

Diversos autores como Georg Simmel, Niklas Luhmann y Anthony Giddens sostienen que la confianza es un hecho básico de la vida social. Reduce la complejidad social en la medida que supera la información disponible y generaliza las expectativas de comportamiento, al reemplazar la insuficiente información por una seguridad internamente garantizada. Sin ella el individuo sería víctima de un sentido vago de miedo y de temores paralizantes (ya que cualquier cosa y todo sería posible). “Sin la confianza general que los sujetos tienen entre ellos, la sociedad se desintegraría”².

También Alain Peyrefitte³, autor del libro “La sociedad de la confianza”, sugiere que ella se erige detrás de la dinámica de marcos y formas de la vida moderna. Este autor hace referencia a la confianza en nuestras propias fuerzas, a la confianza en la conducta de los demás y a la confianza en las instituciones, en su solidez, su longevidad, su fiabilidad y su capacidad redistributiva.

Mencionemos que en América Latina, la confianza presenta cualidades particulares, diferentes de las que adopta en los países de Europa o América del Norte. En nuestra región la confianza encuentra su fundamento en el espacio de las relaciones familiares, en la experiencia y el contacto personal y no en una disposición a confiar en los demás, en desconocidos, como sucede en países que presentan un mayor grado de desarrollo. Los latinoamericanos creen y confían en las personas que conocen, con las cuales han interactuado y han tenido experiencias exitosas. En Latinoamérica ocho de cada diez personas no confían en un tercero desconocido, relación que se invierte en Europa o Estados Unidos. (Latinobarómetro, 2007)

LA CONFIANZA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Para gran parte de los individuos, afirma Robert Castel (2004), el futuro tiene el sello de lo aleatorio. En un mundo del trabajo caracterizado por el desempleo masivo, la precarización de las condiciones laborales y procesos de descolectivización y de reindividualización, el trabajador, que ya no está

² Simmel, Bottomore y Frisby (1978): *The Philosophy of Money*, Londres, Routledge & Kegan Paul, p.178.

³ Citado por Bauman en “Conversación 3: La ambivalencia de la modernidad”. En: Bauman, Z. y Tester, K. (2002 b), *La ambivalencia de la modernidad y otras conversaciones*, Barcelona, Paidós.

sostenido por sistemas de regulaciones colectivas como en el Estado social, se encuentra sobreexposto y en condición vulnerable.

Richard Sennett (2000 y 2006) señala que el mundo del trabajo ha sufrido importantes reestructuraciones. Mientras que el antiguo ámbito laboral, en vías de desaparición, era un mundo de organizaciones jerárquicas rígidas, donde se esperaba de los trabajadores una identidad firme, una personalidad formada; el nuevo mundo de empresas en permanente crecimiento y cambio es un escenario de riesgo, de extrema flexibilidad y objetivos a corto plazo, donde se exigen individuos capaces de reinventarse a sí mismos sobre la marcha. El nuevo capitalismo enfrenta a los sujetos a una nueva composición de su situación laboral. Lo “nuevo” es la ductilidad, trayectorias con empleos versátiles, no repetitivos, sin tradición y sin historia. Desde los instrumentos de inversión hasta las relaciones interpersonales, para ser buenas han de ser flexibles, evanescentes, construidas en base a fragmentos. (Kaplan, 2005)

A diferencia del capitalismo tradicional, donde el individuo era partícipe de trabajos con cierto grado de estabilidad, lo cual permitía construir narraciones duraderas, en el nuevo capitalismo la constante movilidad de las relaciones laborales dificulta la construcción de lazos fuertes y perdurables. Vínculos débiles, miedo al otro, corrosión de la confianza, de la lealtad, del compromiso mutuo e incertidumbre serían las características del actual mundo del trabajo (Sennett, 2000).

Otro rasgo distintivo del escenario actual es el debilitamiento de los marcos institucionales de la modernidad (Lechner, 2002; Bauman, 2002a, 2002b). Las instituciones que han sido concebidas para liberar a los individuos de la necesidad de reinventar el mundo y reorientarse diariamente en él⁴ verían hoy recortada su capacidad de contribuir en la construcción de las subjetividades. Instituciones como la familia, la iglesia, la escuela, entre otras, –que en la modernidad tuvieron un lugar protagónico en la socialización y en la integración social– y los marcos de referencia que hasta hace unas décadas brindaban al individuo pautas sólidas para su vida en sociedad, se verían actualmente cuestionados.

En América Latina también se escuchan voces que plantean el debilitamiento de las instituciones que apuntalaban y reforzaban las prácticas de los sujetos. Norbert Lechner (2002) afirma que mientras la familia, la escuela, la empresa, el barrio, la nación se ven cuestionados como ámbitos de integración e identificación, los nuevos espacios públicos –centros comerciales, estadios de fútbol, recitales de rock– no conforman lazos de cohesión social. Crecen las “tribus”, agrupaciones móviles y flexibles, que comparten emociones, símbolos e intereses puntuales, pero sin la autoridad y duración necesarias para

4 Berger y Luckmann (1997): *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*, Buenos Aires, Amorrortu.

ofrecer normas y creencias estables. Los contextos habituales de confianza y sentido –sentencia el autor– se han debilitado, dejando de ser, en ciertas ocasiones, una referencia para la construcción de las subjetividades. Las transformaciones culturales han debilitado la imagen del Nosotros que permite anudar lazos de confianza y cooperación social.

Zygmunt Bauman en “La ambivalencia de la modernidad y otras conversaciones” afirma que en la actualidad, los tres pilares de la confianza que menciona Alain Peyrefitte (confianza en nuestras propias fuerzas, en la conducta de los demás y en las instituciones) parecen tambalearse. El malestar de las dos primeras es, según este autor, un efecto derivado del detrimento de la tercera, de la confianza institucional. Es más, argumenta que no se debería pensar en tres pilares o dimensiones de la confianza, sino que la confianza en uno mismo y en los demás emana de la confianza en la robustez y la durabilidad de las instituciones. El desvanecimiento de los marcos institucionales de la modernidad conllevaría la desintegración de la confianza en la conducta de los otros y en uno mismo. Señala que en la actualidad, las instituciones tienden a considerarse bajo el estigma de la transitoriedad, lo cual no les permite constituirse como puntos de referencia de cara a la planificación individual. No ofrecerían ese atisbo de certidumbre a largo plazo indispensable para todo diseño de futuro que solo unas instituciones sólidas, con una expectativa de vida más larga que las de los proyectos vitales de los individuos pueden brindar.

En contextos de exclusión, como los que transitamos actualmente, donde las instituciones sociales mutan sus sentidos, predominarían sentimientos de desconfianza que dividen, separan, segregan y no permiten a los sujetos convivir e interactuar con lo diferente. La desigualdad tiene cada vez mayor vinculación con el aislamiento y el confinamiento (Sennett, 2006).

Lechner (2002) advierte que la región de Latinoamérica que ostenta las mayores desigualdades sociales en el mundo, presenta asimismo los mayores niveles de desconfianza. En este sentido, consideramos que la confianza en el ámbito escolar debe ser interpretada en el entramado de sociedades profundamente desiguales y polarizadas. La confianza se encuentra hondamente imbricada con los procesos de desigualdad y segmentación.

PERCEPCIONES DE LOS ESTUDIANTES SOBRE LA CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

Aquí analizamos en qué medida la escuela, en un trasfondo de cambios estructurales y de reconfiguraciones sociales, económicas y culturales como el descrito anteriormente, representa para los alumnos un espacio confiable. Con este objetivo, se solicitó a los estudiantes encuestados que indiquen para cada una de las instituciones presentadas, si ella les generaba Mucha Confianza/ Confianza/ Ni Confianza ni Desconfianza/ Desconfianza/ Mucha Desconfianza. Asimismo, se analizaron los sentimientos de confianza/ desconfianza que expresan hacia otras instituciones para situar los vínculos con la escuela en una red más amplia de relaciones.

Los datos de la investigación permiten afirmar que en términos de la percepción de los estudiantes, la mayoría expresa confianza en la escuela: el 63,2% declara confiar en ella y solo un 4,7% menciona su desconfianza⁵.

La institución que presenta el nivel de confianza más alto es la familia; casi la totalidad de los alumnos (95%) señala que posee un sentimiento de confianza hacia ella.

Las universidades y los hospitales también tienen un alto porcentaje de alumnos que afirman confiar en ellos: poseen respectivamente, un 70,3% y un 66,5% que confía y un 4,1% y un 11,3% que desconfía.

Gráfico 1.

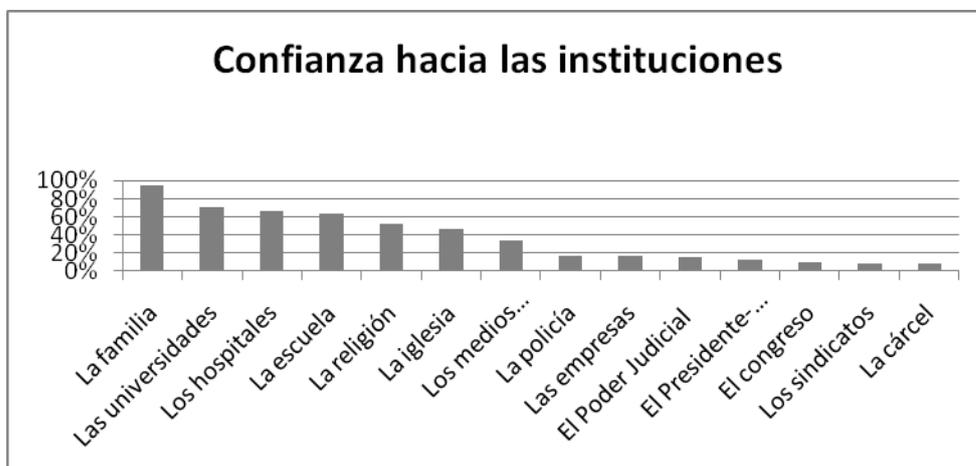
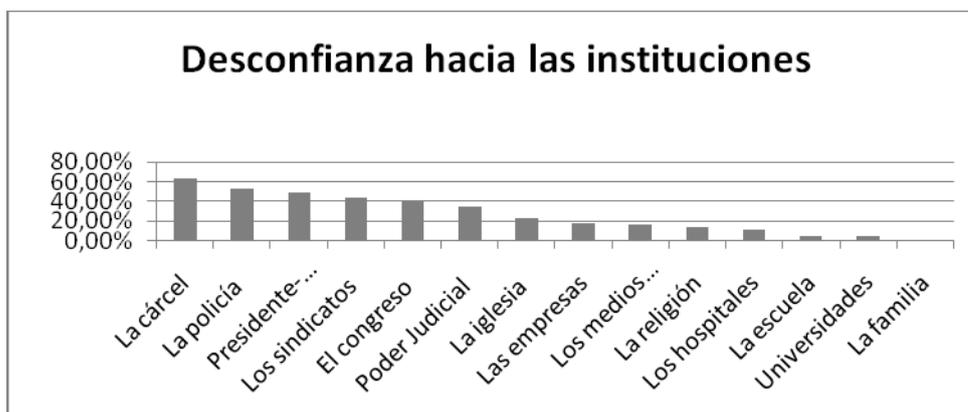


Gráfico 2.

⁵ El resto (31,2%) manifestó no poseer confianza ni desconfianza en la escuela.



Por el contrario, en relación con la cárcel, la policía y el poder judicial, una mayor cantidad de estudiantes declara sentir desconfianza hacia dichas instituciones. Por caso, mientras que el 62,9% de los sujetos encuestados dice desconfiar de la cárcel, solo un 8,9% la considera una institución confiable. El poder judicial y la policía también presentan marcadas diferencias entre los que sienten confianza y desconfianza, siendo considerablemente mayor el peso de esta última. En lo que a la desconfianza hacia la cárcel se refiere, nos interrogamos acerca de si podría estar relacionada con la pérdida de su rol reformador, tal como sostiene Wacquant⁶. Dicho autor afirma que la prisión, en la actualidad se ha transformado, en ciertos contextos, en la nueva respuesta que brinda el Estado ante la pobreza y la exclusión al tornarse un contenedor de los rechazados de la sociedad de mercado.

Otras instituciones que también exhiben una considerable diferencia a favor de la desconfianza son aquellas relacionadas con la esfera de la representación política: el Presidente y los ministros, el Congreso y los sindicatos.

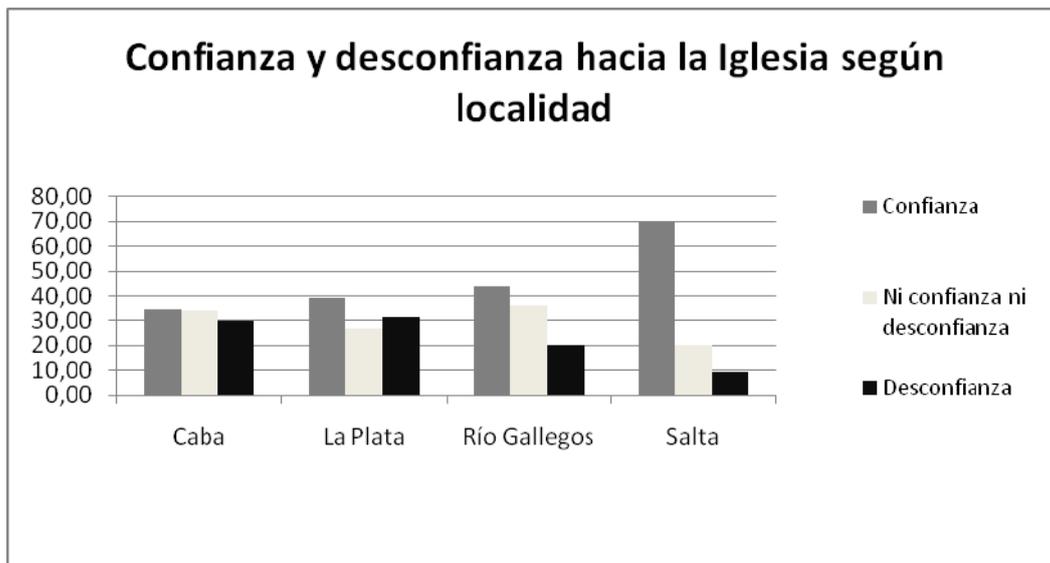
Se destacan las distinciones entre aquellas instituciones que constituyen la mano izquierda del Estado (simbolizada por la educación, la salud, la asistencia) y aquellas que se incluyen en la mano derecha (policía, justicia y prisión). Mientras que las últimas generan mayores sentimientos de desconfianza, las instituciones que han asumido las funciones asistenciales pertenecen al primer grupo encabezan el gráfico 1 (Confianza hacia las instituciones).

Si analizamos las respuestas de los alumnos según la ciudad en la cual se encuentra la escuela (Ciudad de Buenos Aires, La Plata, Río Gallegos y Salta), se observa que Salta se distingue claramente de las restantes localidades cuando se le consulta a sus estudiantes por la confianza que le generan la religión y la Iglesia. Con respecto a esta última, mientras que la Ciudad de Buenos Aires, La Plata y Río Gallegos

⁶ Wacquant, L. (2000), *Las cárceles de la miseria*, Buenos Aires, Manantial.

no superan un 44%, Salta posee un 70,2% de alumnos que mencionan confiar en la Iglesia (Gráfico 3). Algo similar ocurre con la religión: Salta presenta un 69,6% de alumnos que mencionan confiar cuando las restantes localidades no superan el 48,1%. Complementariamente, para ambas instituciones, esta ciudad tiene, en comparación con el resto, un bajo porcentaje de desconfianza.

Gráfico 3



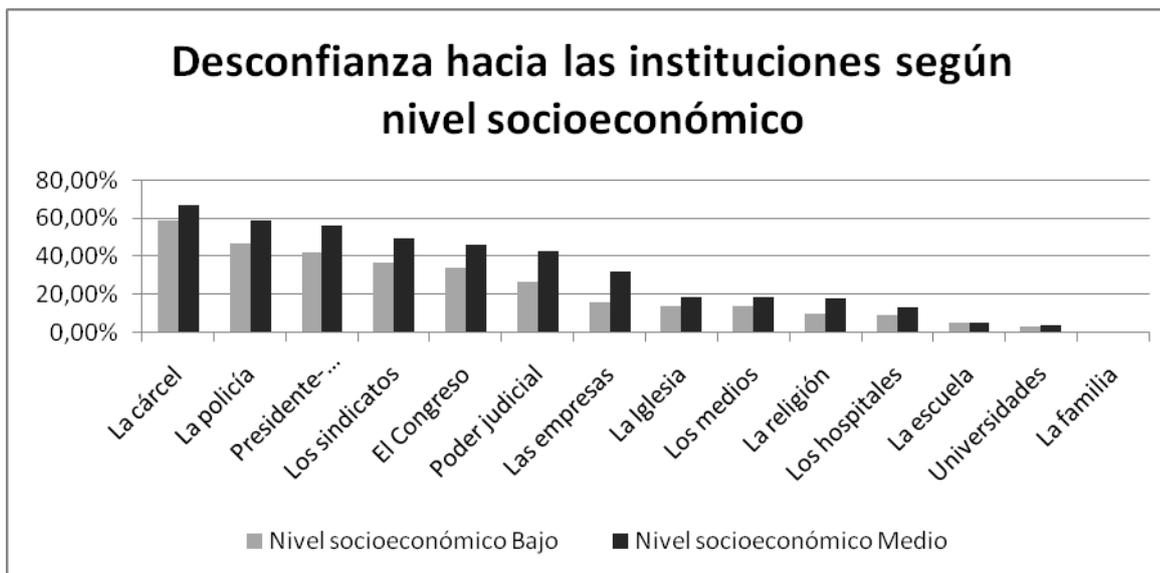
Cuando analizamos la confianza en función del origen socioeconómico del alumnado, las posiciones relativas tienden a mantenerse; sin embargo, aquí puede advertirse la existencia de una leve tendencia de los que concurren a escuelas de sectores populares a confiar más y a desconfiar menos de las instituciones de la sociedad que los de escuelas de niveles medios. (Gráficos 4 y 5).

Esta tendencia puede deberse a la mayor dificultad que tienen los estudiantes de los sectores menos favorecidos en el acceso a espacios de inclusión social, económica y cultural por fuera de dichas instituciones. ¿Podrían considerarse las mayores posibilidades de acceso a organizaciones alternativas a las instituciones modernas tradicionales por parte de los niveles medios (home-school, seguridad privada, entre otras) como uno de los factores asociados a una menor legitimación de dichas instituciones? Se puede inferir de los resultados del estudio en un contexto caracterizado por el debilitamiento de los marcos institucionales de la modernidad, los sujetos con capital social y económico menos legitimado depositan mayor confianza en las instituciones analizadas y en las posibilidades que representan.

Gráfico 4



Gráfico 5



La Iglesia es la institución que presenta las mayores diferencias entre ambos sectores sociales. Mientras los alumnos de escuelas de sectores populares confían en un 57% (con un nivel de desconfianza del 13,60%); el porcentaje disminuye considerablemente en los sectores medios (37,6% y 32,1% respectivamente). El hecho de que esta institución desempeñe roles esenciales en la vida de los estudiantes de los sectores populares, puede ayudar a comprender la alta valoración que tienen de la misma y los sentimientos que en ella depositan.

El hecho de que los estudiantes construyan una trayectoria escolar interrumpida (es decir, que hayan repetido o abandonado en algún momento la escuela) o continua no parece intervenir en la producción de la confianza hacia las instituciones educativas (escuela y universidades). Habría que considerar si el hecho de que los jóvenes aquí estudiados hayan proseguido sus estudios secundarios y se encuentren en la recta final difumina las singularidades que podrían observarse en otros momentos del recorrido escolar.

A MODO DE CIERRE

Los resultados obtenidos afirman que un importante porcentaje de alumnos expresa confianza hacia la escuela; de hecho, en el marco del presente estudio, le corresponde el cuarto lugar en el listado de instituciones en las cuales más se confía. Asimismo, muy pocos alumnos no confían en ella, encontrándose en los últimos puestos de la ordenación de instituciones en las cuales no se confía.

Con relación a ello es que consideramos necesario complejizar el análisis que de la escuela se realiza. Complementar las miradas sobre dicha institución que enfatizan la pérdida del monopolio sobre la transmisión de saberes y sobre la constitución de las subjetividades e identidades de los estudiantes; con estudios que den cuenta de los sentidos que ella posee en la vida de los jóvenes que allí concurren. Investigaciones recientes (Dussel, 2007; Bracchi y Gabbai, 2009) señalan la valoración positiva que los estudiantes depositan en la escuela secundaria y afirman que gran parte de los jóvenes no han perdido la creencia en la escuela como espacio para constituir subjetividad y como esfera fundamental para la transición a la vida adulta⁷.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 📖 Bauman, Zygmunt (1999): *La Globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- 📖 Bauman, Zygmunt (2002a): *Modernidad Líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- 📖 Bauman, Zygmunt (2002b): “Conversación 3: La ambivalencia de la modernidad”. En: Bauman, Z. /Tester, K.: *La ambivalencia de la modernidad y otras conversaciones*, Barcelona, Paidós.
- 📖 Berger y Luckmann (1997): *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*, Buenos Aires, Amorrortu.

⁷ Ocho de cada diez adolescentes perciben que la escuela es el espacio de socialización indispensable donde aprenden sus derechos y a compartir con otros.

- 📖 Bourdieu, Pierre (1998): *Contre-feux*, París, Raisons d'agir Editions.
- 📖 Castel, Robert (1995) "De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso". En: *Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura* N° 21.
- 📖 Castel, Robert (1998): *La metamorfosis de la cuestión social: una crónica del asalariado*, Buenos Aires, Paidós.
- 📖 Castel, Robert (2004): *La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido?*, Buenos Aires, Manantial.
- 📖 Dussel, Inés; Brito, Andrea; Núñez, Pedro (comp.) (2007): *Más allá de la crisis. Visión de alumnos y profesores de la escuela secundaria argentina*, Buenos Aires, Santillana.
- 📖 Giddens, Anthony (1993): *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza Editorial.
- 📖 Gonzales, García, José María (2000): "Max Weber y Georg Simmel: ¿dos teorías sociológicas de la modernidad?" *Reis Revista española de investigaciones sociológicas*, N° 89. Ejemplar dedicado a: *Georg Simmel en el centenario de "Filosofía del dinero"* / coord. por Josetxo Beriain Razquin, pp. 73-96.
- 📖 Kaplan, Carina V. (2005): "Subjetividad y educación. ¿Quiénes son los adolescentes y jóvenes hoy?" En: Krichesky (comp.) (2005): *Adolescentes e inclusión educativa. Un derecho en cuestión*, UNICE/OEI/SES, Buenos Aires, Noveduc.
- 📖 Lechner, Norbert (2002): *Las sombras del mañana: la dimensión subjetiva de la política*, Chile, LOM, Colección escafandra.
- 📖 Luhmann, Niklas (2005): *Confianza*, Barcelona, Antropos.
- 📖 Miguez, Daniel (2000): "Lo privado en lo público durante la modernidad tardía. Nuevas relaciones interpersonales en las organizaciones socializadoras argentinas", *Espacios en Blanco* N° 39 of 98 22/04/04
- 📖 Sennett, Richard (2000): *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Barcelona, Anagrama.
- 📖 Sennett, Richard (2006): *La cultura del nuevo capitalismo*, Barcelona, Anagrama.
- 📖 Simmel, Georg (1906): "The Sociology of Secrecy and of Secret Societies", *American Journal of Sociology* N° 11, pp. 441-498.
- 📖 Simmel, Georg; Bottomore, Tom y Frisby, David (1978): *The Philosophy of Money*, Londres, Routledge & Kegan Paul.
- 📖 Wacquant, Loic (2000): *Las cárceles de la miseria*, Buenos Aires, Manantial.